

EDITORIAL

EL PRESENTE NÚMERO DE LA REVISTA *An@lítica* responde a dos importantes objetivos. El primero es la necesidad de presentar un estado de la cuestión acerca de distintos abordajes teóricos sobre la investigación orientada a procesos de creación artística. Las líneas temáticas propuestas para ello buscaron atraer una diversidad de enfoques que problematizan el concepto de investigación-creación, sus objetos de estudio y conocimientos, la integración de la teoría, la creación y las tecnologías en su territorio. El segundo objetivo es explorar aquellas metodologías para la investigación-creación en la relación entre arte, ciencia y tecnología, así como posibles pedagogías que sean significativas para su enseñanza y aprendizaje en el marco de las instituciones de educación superior.

En el presente siglo ha proliferado un debate acerca de lo que desde varias instituciones académicas se ha designado como “investigación artística”; término usado para señalar el encuentro entre la formación cognitiva y la formación creativa, y para legitimar que la práctica artística no es solo un proceso que produce resultados con valor artístico y estético, sino que es un complejo de prácticas que deriva en la producción de conocimientos sobre lo social, la cultura, la ciencia, la tecnología o lo político. Como se delinea en el corpus de artículos del presente número, las prácticas artísticas pueden ser calificadas como investigación dado que producen y ponen en circulación conocimientos. Con ello ha quedado claro una vez más que el arte, además de ser un ámbito de producción estética en lo sensible, es un campo epistemológico.

Dada la imperiosa necesidad de reflexionar sobre la relación entre arte e investigación en el ambiente académico universitario, en el presente número se ha buscado delimitar los objetos de estudio y los conocimientos que produce el arte en sus múltiples manifestaciones, las metodologías que le son propicias y las pedagogías necesarias para la formación universitaria. Se incluyen acercamientos a la diversidad de la práctica artística, así como su eventual explicación teórica o sistematización metodológica y la preocupación por la in-aprensibilidad de los objetos de estudio en un contexto impregnado por la necesidad, a veces exigencia de la profesionalización de las artes y de la consolidación como generadoras de conocimiento. Los y las autores aportan propuestas, o bien expresan interrogantes sobre el tratamiento de estos objetos de estudio. En ocasiones problemáticos, siempre con el ánimo optimista de que

el pensamiento y la palabra en algún momento puedan dar explicación a una práctica en constante transformación pero que al mismo tiempo mantiene su identidad.

En el artículo “Practicar el pensamiento del cuerpo que danza” se nos invita a la reflexión de la práctica dancística en relación con las artes escénicas. La autora explora el desafío creativo de nombrar lo que es sensible y efímero para hacerlo inteligible. El intento de traducir la experiencia a la palabra implica también un reto epistemológico incrustado en las formas de conocer, de hacer visible por qué medios del lenguaje mediante un distanciamiento intermitente de sí en el instante que es explicado, puesto en palabra. Aquí la autoetnografía se presenta como un método para dar salida a estas interrogantes; más como una exploración que una respuesta definitiva. No hay respuestas definitivas a los problemas que se actualizan en la especificidad de la pregunta que guía una investigación, especialmente cuando lo que se pone en juego es la potencia de las artes en la producción de conocimiento.

Tanto la práctica como la investigación creación, están abiertas a una pluralidad de estrategias de exploración, se vuelven estrategias de lo posible. Ahí coincide con el Diseño. En el artículo “Diseño Agencia. El entrecruzamiento crítico entre la antropología y la pedagogía del diseño”, la antropología del arte sutura la práctica que opera en lo cotidiano con la potencia dialógica del proceso de agenciamiento en las artes. Paciente-agente-paciente le otorgan al sujeto y al objeto del diseño, capacidad de intercambio y de transformación. El espacio social se transforma en ese diálogo, pues es ahí donde sucede la convivencia; se altera, se negocia, se producen versiones de lo posible, se convierten en acto.

En este diálogo o vaivén, el diseño que se vuelca en la transformación social, y no solo en la instrumentalidad de la función, descubre, con ayuda de la reflexión sobre la práctica artística, las propuestas de acción encarnadas en los objetos; la práctica se vuelve más horizontal. Los objetos se tornan mediadores de conflictos al intervenir en la acción humana. Detrás de los objetos están las voluntades de otras personas, así como detrás de cada obra artística están las inquietudes del artista. La premisa es que diseñar implica proponer formas de acceder al mundo. Propone una *episteme* negociada en la colaboración al desarrollar el proyecto creativo. A su vez un ámbito de acción: el diseño en lo cotidiano, las artes en la observación-reflexión distancia que habilita la propuesta de versiones alternativas de mundo.

El apuro epistémico que enfrentan las artes y el diseño en su praxis es retomado en “Retrato cibernético de un trabajo creativo arte/diseño”. Desde una óptica cibernética, el autor ubica al objeto de diseño y a la obra artística como punto de partida para problematizar el devenir de estos campos emparentados en tres periodos:

Renacimiento, Vanguardias y Revolución cibernética; la actual. Siguiendo la metáfora sistémica, el autor señala momentos de perturbación en las artes, inflexiones en el sentido del sistema artístico que producen cambios en las formas de producción y consumo; al centro están los lenguajes y los medios. Ahí se ubica la intersección con el diseño. La distinción es sutil, pues los cuestionamientos sobre “sus haceres”, así como el de la pretendida autonomía como sistema sensible-cognitivo, es relacional con otros sistemas. La tecnología se incluye en el debate sobre la producción de lo sensible, sus límites y la participación de otros sistemas de distinción de mundo. En esta discusión, el arte resuelve, el diseño se nutre. Es posible que entonces el segundo no sea el primo hermano de las artes, sino su hermano siamés. Entre hermanos hay tensiones, también colaboración.

El desarrollo de los sentidos, la habilidad de categorizar y enunciar su análisis, dan cuenta de los modos de escucha a manera de notaciones gráficas. En “La escucha y partitura gráfica como herramientas pedagógicas en el análisis musical” se reconoce el papel de la sensibilidad y de los sentidos en el desarrollo de las habilidades analíticas. La tecnología como instrumento comunicativo y mediadora pedagógica está presente. Así, el aprendizaje de la escucha va de la mano de la comprensión de parámetros musicales. En la libertad de la lectura, quien escribe infiere que estos modos son diversos y que esa cualidad puede ser utilizada como parte de los recursos de enseñanza del análisis musical; particularmente sobre cómo perciben y relacionan los alumnos.

En “La investigación creación en la erosión de lindes disciplinares” se busca reflexionar sobre la importancia de la investigación-creación como una vía para visibilizar el carácter interdisciplinario de las artes, así como sus aportes en la generación de conocimiento. Partiendo de los conceptos de “campo artístico”, “frontera”, así como de las tensiones entre “arte” y “ciencia”, se ofrece una aproximación a los posibles alcances de la investigación-creación del arte digital en la producción de conocimiento al abrigo de la universidad.

La reseña “Último suspiro. Obra artística de Rafael Lozano-Hemmer” ofrece una mirada personal y fresca a la obra del artista. Explorando las poéticas de las voces y sonidos que la constituyen, en la obra, nos dice la autora, una suerte de alma queda depositada en la bolsa de papel, el suspiro que salió del cuerpo y empieza a circular. El texto explora, entonces, una estrecha relación entre voz poética y realidad neumática; entre acto poético y materia aérea.

El corpus de materiales que se presentan en el presente número invita entonces, a continuar la discusión sobre la investigación creación y los derroteros que en ella se

abren: el pluralismo epistemológico, el conocimiento situado, interconectado y ensamblado a cuerpos, prácticas, intenciones, motivaciones, decisiones, procesos, objetos, artefactos, máquinas, eventos e intervenciones; las tensiones entre explicar y transformar el mundo. Se trata quizá y en todo caso, de un conocimiento que no gira en torno de lo que la realidad es, sino de lo que puede ser.

Jesús Fernando Monreal Ramírez

Ana Carolina Robles

Edmar Olivares Soria

Coordinadores temáticos